

Año I.—Núm. 10

9 Marzo de 1912

5

EL CINE

5

céntimos

— SEMANARIO POPULAR DE ESPECTACULOS —

céntimos

En este número: *Canción y coro del hada de "La Viuda alegre"* (letra y música).

RAFAELA ABADIA

Roxana, la grácil Roxana de Ros-tand, encarnó en Rafaelita Abadía y pisó la escena de Romea.

Y muchos que aun no se habían dejado vencer totalmente por el arte de esta gentilísima actriz, hubieron de confesar paladina-mente que la Abadía es una artista, una de las grandes artistas del teatro español.

No necesitá-
mos nosotros del
triunfo últimamente
obtenido por Ra-
faelita para recono-
cerlo así. Si sus
triunfos de Madrid
y de América no
encendieron nues-
tro entusiasmo (por
conocerlos sólo
por las referencias
de la prensa), quan-
do la vimos adap-
tar su espíritu, compenetrarse con los distin-
tos personajes de las obras que, una tras otra,



ha interpretado en el tiempo que en Barcelona lleva, nos rendimos á la evidencia: la Abadía es una artista eminente.

Hoy ya, con el triunfo de *Cyrano*, lo han reconocido todos, hasta los más exigentes y recalcitrantes.

Esto da una nueva actualidad á la figura de Rafaelita y á esa actualidad ofrecemos gustosísimos tributo, dedicando hoy á su retrato nuestra primera página.

EL CINE se complace en ello y saluda rendido á la feliz intérprete de Roxana, á la artista que, en todas las obras, da muestras de su talento, y además... á la mujercita atrayente y mi-
mosa; á la mujercita de ojos soñadores que, al mirar, acarician y desvanecen.

EL CARTEL DEL DOMINGO

TEATRO APOLO

Tarde y noche

EL SEÑOR DE HORCA Y CUCHILLO

LA NIÑA SEQUESTRADA

TEATRO NUEVO

Grandes funciones
— tarde y noche —

ANITA LA RISUEÑA

EL PADRE CIRILO

MARTE CONTRA VENUS

ALCAZAR ESPAÑOL

7, Unión, 7
Teléfono 2212

Todos los días tarde y noche.

GRAN TROUPE DE VARIETÉS

ZARZUELITAS COMICAS

Restaurant á la carta. Servicio de primer orden

LA BUENA SOMBRA

3, GINJOL, 3
Teléfono 1801

HOY, TARDE Y NOCHE

COLOSAL ÉXITO DE TODA LA TROUPE

ENTRADA LIBRE

Todas las noches después de la función
CONCIERTO Y BAILAR EN EL FOYER
BUTACAS GRATIS

IRIS-PARK

PROGRAMA MONSTRUO, ÚNICO
EN BARCELONA

EXPLÉNDIDOS ESTRENOS

Todas las cintas son escogidas de las casas
mas acreditadas

FRONTÓN CONDAL

* HERMANOS ERDOZA *

DOS GRANDES PARTIDOS

DOS QUINIELAS

* NAVARRETE *

Á LAS 4 EN PUNTO • ENTRADA 2 PTAS.

BOHEMIA-CONDAL

Estreno
de las películas

La vuelta — El novio de la Gheisa
La venganza de Tackooff. — Los 100.000
dollars de la banca de Norton

Para el lunes: Los crímenes de la ley

LOS QUE FUERON

Don Manuel Fernández y González

Este fecundísimo escritor, de quien se cuenta que dictaba simultáneamente cuatro ó cinco novelas, escribió inspiradas poesías, hermosísimas leyendas y dramas llenos de movimiento é interés, entre ellos *Cid Rodrigo de Vivar* y *Las aventuras imperiales*.



Don Manuel Fernández y González

Nació en Sevilla en 1830 y murió en Madrid en 1888.

Era de una genial soberbia, que resultaba simpática.

Un día le preguntó un amigo suyo:

—Manolo, ¿quién es más grande, Homero ó tú? Y el interpelado contestó, en tono de duda:

—Te diré...

El amigo no quiso oír más.

Esta conocidísima anécdota refleja el carácter de Fernández y González, que se creía el primer novelista de Europa y el más grande autor dramático de su tiempo, y que en ese terreno sólo concedía la beligerancia á Pepe Zorrilla—como él le llamaba.

Cuando no gustaba una obra suya, jamás confesaba su equivocación. Decía, sencillamente, que la obra estaba sobre el nivel del público y que el público era un animal.

Cuando estrenó su drama *Cid Rodrigo de Vivar*, en el teatro de Novedades, de Madrid, alguien hubo de decirle, y era verdad, que el tercer acto no era tan bueno como los otros dos. Don Manuel contestó en seguida:

—Es un acto *provisional*.

No había medio de achicarle ni de reducirle á términos de prudencia; pero su inmodestia no molestaba, por su insólita exageración y después, porque realmente era un gran escritor y un poeta de grande y opulenta fantasía.

Hacia fines del año 72 ó principios del 73, convenientemente reformado el acto tercero, que *provisionalmente* había servido para el estreno en Novedades, se verificó en el teatro Español la *reprise* de *Cid Rodrigo de Vivar*, *repr se* verdaderamente solemne y que revistió más importancia que muchos estrenos.

Antonio Vico, que estaba entonces en el apogeo de sus facultades y en la plenitud de su genio, obtuvo un éxito personal de los que hacen época y proporcionó á Fernández y González un triunfoso y excepcional.

Terminada la representación y después de haber salido á escena diez ó doce veces, como furiosa tromba, desembocó en el saloncillo D. Manuel Fernández y González, gritando desahogada mente:

—Esto es escribir dramas y lo demás... (aquí una palabra que no se puede transmitir al público). ¡Que aprendan á escribir!... ¡Aquí no hay más autores que Pepe Zorrilla y yol...

Y siguió vociferando.

En aquel momento se hallaban en el saloncillo Ayala, García Gutiérrez, Tamayo y algún otro *infeliz* de la misma categoría, y todos convinieron en que D. Manuel tenía mucha razón y decía la verdad...

En aquella época escribía Fernández y González una novela (*Los esclavos blancos*) para el folletín de *La Discusión*, y casi todas las noches iba á la redacción á llevar su original y á charlar un rato.

Uno de los redactores de aquel periódico asistió á la *reprise* de *Cid Rodrigo de Vivar*, y entusiasta como era del teatro y, sobre todo, de Fernández y González, dió á la obra y á su autor y á Vico un *bombazo* fenomenal: columna y media de prosa cerrada y empedrada de los más rimbombantes adjetivos.

La noche del día que se publicó aquel artículo, entró D. Manuel en la redacción y sin dar las buenas noches, fuese derecho hacia su panegirista, le apretó nerviosamente la mano y le dijo:

—Siempre he creído que es usted el único hombre de talento que hay en esta Redacción

Los demás redactores, que sabían cómo las gastaba D. Manuel y que veían el motivo de tan *rotunda* afirmación, sonrieron bondadosamente ante tan manifiesta injusticia.

El autor del artículo era un jovencuelo recién llegado á Madrid de una de las provincias del Mediodía y el último de los redactores de aquel gran periódico.

CUENTOS EMOCIONANTES

EL DETECTIVE

Aquella mañana la señora de Persifry, que se había levantado temprano, ordenaba su ropero. Al abrir un cofrecillo lanzó un grito angustioso:

—¡Mi «pendentif»!

Dejando el diario que leía, Persifry saltó del lecho. Pálida, enseñándole el estuche vacío, su mujer balbuceó:

—¡No está!... ¡Lo han robado!... ¡Mi «pendentif»!

Revisaron febrilmente el ropero y todos los muebles de la habitación y luego se contemplaron anonadados.



MANUEL UTOR

que acaba de hacer una brillante campaña en el teatro Cómico

Comerciantes retirados, eran económicos. Era natural que la desaparición de una alhaja de 6.000 francos les consternase.

La cerradura, excelente, no había sido forzada. ¡Pero hay ladrones tan hábiles...!

Fermín y Celeste, los hijos de los señores de Persifry, se habían levantado apresuradamente.

Se celebró un verdadero consejo de familia, se interrogó á Anita, la doncella, y á Felicia, la cocinera... Nada; no se logró averiguar nada.

Entre las cartas y periódicos que Anita entregó al Sr. Persifry, había un impreso concebido en estos términos:

«John Cibewlett, antiguo «detective», Villa Mon Réve, calle de París, Pantón. Casamientos, divorcios, sucesiones. Investigaciones en todos los asuntos sobre el terreno. Exito asegurado. Solamente se paga después de ver el resultado».

Sonriendo excépticamente, lo leyó en voz alta.

—Puesto que no se paga hasta ver el resultado —dijo su esposa— hazle venir.

Negábase Persifry, cuando llegó el tío Federico, un viejo solterón, hermano de ella. Enterado de lo que ocurría, apoyó á su hermana.

Persifry habría preferido formular una denuncia ante la policía.... Pero ¿contra quién? Nada se sacaría con ello. Decidióse, pues, á enviar al «detective» un recado.

La respuesta no se hizo esperar.

El «detective» iría á las ocho y media de la noche.

El timbre de la puerta sonó al mismo tiempo que la campanada de las ocho y media. La doncella introdujo á un señor delgado que hizo un leve y frío saludo. Ofrecía el aspecto del perfecto «detective»; completamente rasurado, los cabellos pegados al cráneo, divididos por una raya trazada en el centro de la cabeza; cejas fruncidas, ojos grises, labios delgados, aire desdenoso, traje verde y sombrero de fieltro marrón. Con fuerte acento británico articuló:

—«¡Good evening!»!... Yo puedo hallar el objeto robado.

Persifry, ligeramente emocionado, comenzó:

—Esta mañana hemos recibido un impreso...

—¡Oh, «yes!»!—dijo el «detective». —Mi circular. Pero ahora, el tiempo es oro. ¿Debo buscar el objeto robado ó no?

TIPLES CÓMICAS



MARÍA REVERT,

que actúa en Villafranca del Panadés, con la Compañía de Pepe Viñas

—Desde luego, siempre que el precio...

—Mi trabajo es gratuito si no consigo nada. Si la encuentro, mis honorarios han de ser en relación con el valor de la alhaja.

Hizo á la señora describir el «pendentif».

—Está bien—añadió.—Valor, unos seis mil francos. Pido tres mil si lo encuentro.

Persifry reclamó, suplicó. El «detective», altanero, dijo: «Good bye»... «¡Adiós!». Finalmente se arreglaron en 2.500 francos, que Persifry se comprometió por escrito á abonar contra la entrega de la joya. ¿Acaso no era esto mejor que perderlo todo?

Cibewlett anunció: «¡Al trabajo!». Y cuando conoció los antecedentes, añadió: «Muy lindo robo». Seguido por la familia inspeccionó los rincones, tomó notas, midió la circunferencia del talle de la señora, se rascó la nariz, pidió un buen cigarro y coñac y se sentó. Durante un cuarto de hora permaneció mudo, semicerrados los ojos, fumando y bebiendo, tendido en un diván. Y sus clientes afligidos imitaron su silencio, alineados en torno de él. De pronto se levantó: «Ahora, investiguemos». Les hizo salir de la habitación, cegó las cerraduras, volvió á abrir la puerta y dijo:

—El señor y la señora están fuera de la cuestión.

Y, consultando sus notas, añadió:

—Que entre Federico.

—¡Yo!—objetó el viejo.—Perdone usted; yo soy el tío...

—Para la investigación no hay tíos—clamó el detective.—¡Entre!

Le hizo entrar y sentarse, le contempló con una larga mirada aguda y bruscamente exclamó:

—¡Salga!

El viejo obedeció aterrorizado.

Entonces Cibewlett llamó:

—¡Celeste!

—¡Cómol—bramó la señora de Persifry.— ¡Mi hijal

—Para la investigación no hay hijas.—Sólo con Celeste, díjola dulcemente:

—¿No tiene usted nada que confiarme, señorita?

La niña se ruborizó y repuso:

—Nada, señor.

Cogió una mano de la niña entre las suyas, la besó y la hizo salir.

—¡Fermín!

Una vez en la habitación el muchacho, le preguntó:

—¿No tiene usted ninguna amante?

Fermín se turbó y tuvo que confesar que había entrado en relaciones con Anita.

—Es usted un sinvergüenza,—le dijo. Y llamó —¡Felicial!—en tanto que Fermín salía cabizbajo de la habitación.

EL CINE

Ya en la pieza, la cocinera se echó á llorar su inocencia. La dejó que se desahogase y la despidió llamando:

—¡Anita!

Una vez que estuvo solo con ella, exclamó:

—¡La cosa marchal

Y de uno de sus bolsillos sacó el «pendentif».

—Gracias, Julito,—contestó ella echándose la joya entre el corsé y el seno.—Entonces, los zafiro están bien reemplazados...

—Tú lo has dicho. ¡Al cabo de una semana! Ya estaban listos al día siguiente de hacer tu el escamoteo; temía que lo descubriesen inmediatamente.

—¿Sospechan algo?

—Nada. Son unos alcornoques. De todos modos, habría preferido que te ganases la confianza del viejo, en vez de la del muchacho. Habría sido mejor para despistar.

—Ya te he dicho que por este lado no hay nada que temer. Son unos burguesses camanduleros. Toma: he aquí una carta del niño.

—Bien. Despachemos. Pon cara de circunstancias.

La mujer se echó de rodillas y estalló en sollozos. Julito abrió la puerta con estrépito y readquiriendo el más puro acento británico y designando á Anita con un dedo justiciero exclamó:

—¡He aquí la culpable! ¡Basta de lloriqueos! ¡Repita la confesión! ¿Es usted quien robó el «pendentif»?

—¡Sí, señor!

—¿Dónde está?

—En mi maleta.

—Vaya á buscarlo. Y no intente escaparse. Mis agentes secretos me siguen por todas partes. Vigilan la casa. Está usted en la trampa.

En tanto que Anita subía al último piso ante la mirada avizadora de Felicia, Julito Cibewlett, asaltado por la infinidad de preguntas, explicó que la ladrona había tomado con cera el molde de la cerradura y abierto el mueble con la ayuda de una llave falsa.

—¡Con qué placer la vería encerrar!—exclamó la señora de Persifrey.

—He descubierto también,—continuó el «detective» á media voz,—que esa mujer tenía relaciones con el hijo de ustedes. Conserva toda una correspondencia amorosa, es seguro que va á promover un escándalo.

Fermín bajó la cabeza ante las miradas maldicientes que se le dirigían.

Por consejo del «detective», se acordó no dar parte á la justicia para evitar las complicaciones que pudieran acarrear los amoríos de Fermín.

Escoltada por Felicia, Anita apareció sollozando con el «pendentif» en la mano. El falso «detec-

tive» tendió la joya falsa á Persifrey, que á cambio de ella le entregó los 2.500 francos convenidos. Después saludó correcto entre las frases de agradecimiento de los esposos y salió satisfecho de su método, que, cada vez que el golpe de la circular daba resultado le aseguraba, además del producto de sus robos, el reconocimiento contante y sonante de sus víctimas.

Anita y Cibewlett hacían una buena pareja.

ENRIQUE FALCÓ.

Cinco minutos de conversación con Ricardo Calvo.

Este año no va á América.

—El centenario de Romea

En uno de los últimos números que á nuestro poder han llegado de *La Razón* de Buenos Aires, habíamos leído la siguiente noticia:

«La empresa Mari-Serrador está en negociaciones con el actor español Ricardo Calvo, para que durante el próximo invierno venga con su compañía á dar una serie de funciones en el teatro Argentino.

Ricardito Calvo, como en el mundo teatral se le llama, es el hijo de aquel gran actor español de fines del siglo pasado que se llamaba Rafael Calvo y que hizo verdaderas creaciones en las obras románticas. Digno heredero del autor de sus días, Ricardo es un admirable recitador de versos y un intérprete valioso de los tipos del teatro clásico y del romántico.

Dirige ahora una compañía en la que figura como primera actriz nuestra antigua conocida Rafaela Abadía, compañía que viene actuando con buen éxito desde los comienzos de invierno en el teatro Romea de Barcelona.

Todos los artistas que hoy actúan con Calvo y algunos más con los que reforzará su elenco vendrán á Buenos Aires, si la empresa Serrador-Martí lleva á feliz término las negociaciones iniciadas».

Y para saber lo que de cierto hubiera en ello, visitamos al buen amigo y excelente actor en su cuarto del teatro Romea.

En efecto, se le han hecho los ofrecimientos á que la noticia se refiere; pero no entra en los cálculos de Ricardo ir este año á América y, por ello, no aceptó las ventajosas proposiciones que se le hicieron.

Cuando á fin de mes termine en Romea, Calvo marchará á Madrid para descansar de la campaña que ha hecho en Barcelona. Después... ya veremos.

La conversación recayó luego en la iniciativa de EL CINE de celebrar el centenario del natalicio de don Julián Romea.

Y Ricardo nos dijo:

—Me ha parecido, es claro, que se trata de algo que es de justicia y que hay que hacer. Estoy seguro de que la idea será recogida por alguien que le dará forma. Y, para cuando el caso llegue, me consideraré honradísimo con que me den en ello participación, por modesta que sea.

Creo que hay tiempo bastante para hacer algo bien hecho; pero creo también que, si no se ha de hacer algo digno de la memoria del inmortal actor, más vale no hacer nada.

De todos modos, EL CINE merece mis pláemes por haber recordado que se aproxima la fecha de honrar al gran artista. —

Iba á comenzar el tercer acto de *Cyrano*. Ricardo estaba fatigado; pues á más de que la campaña que viene haciendo es larga y de trabajo seguido, aquel día, el domingo, había hecho un *Cyrano* por la tarde y estaba haciendo otro por la noche. No era, pues, cosa de molestarle más.

Así es que dimos por terminada nuestra conversación.

DESDE MADRID

POR LOS TELARES ⁽¹⁾

Princesa: «El rey trovador» de Eduardo Marquina. — Lara: «La prosa de la honradez» de Augusto Martínez Olmedilla. — Martín: «Viendo la vida» de los Sres. Ramos de Castro y Mesa, música del maestro Escobar. — Novedades: «Poca pena» de los señores Asensio Más, música de Torregrosa y Alonso.

Confesemos que nuestro egregio poeta, el inspirado vate que compusiera aquel bello drama «En Flandes se ha puesto el sol», no ha tenido acierto al elegir el asunto que ha servido de base á la trova dramática recientemente estrenada. Carece de interés, su acción transcurre en medio de una languidez y monotonía grandes; en resumen, «El rey trovador» es dramáticamente considerada inferior á todas las del mismo autor.

Marquina, como Villaespesa en su «Alcázar de las perlas» han puesto todos sus desvelos en lo objetivo, con censurable descuido de lo subjetivo; aspiran á triunfar con las galanuras cadentes de su florido lenguaje y pulen y cincelan la forma, relegando á un segundo lugar lo esencialmente indispensable para llegar á emocionar al público, la acción teatral.

Esta nueva producción del gran Marquina, cautiva, deleita con sus rimas deliciosas, con la música mágica de sus versos, con las encantadoras armonías de su rítmico lenguaje. Es como una bella escultura de líneas perfectas é impecables que exteriormente es de nuestro agrado, pero que carece de alma, de expresión interna.

Por eso el éxito fué vario; clamoroso para el rimador, mudo y expresivo para el dramaturgo.

(1) Esta crónica debió publicarse la semana pasada; pero llegó á nuestro poder cuando ya estaba en máquina el número. Normalizado este servicio, desde la próxima semana se publicarán estas crónicas oportunamente.

En la interpretación sobresalieron María Guerrero, Thuillier y F. Díaz de Mendoza.

* *

Martínez Olmedilla fracasó. *La prosa de la honradez* es de lo más sencillo é inocente que recordamos haber visto representarse. Ni los esfuerzos de Leocadia Alba, de la encantadora Mercedes Pardo, de Romea, de Mora, consiguieron salvar del fracaso, la obra del notable cronista. ¡Otra vez será!....

* *

La zarzuela *Viendo la vida* es obra de unos modestos escritores, que fué en distintas ocasiones estrépitosamente aplaudida. Está muy bien escrita y pensada. De la música se repitió un pasodoble inspiradísimo. En sus papeles respectivos se distinguieron los hermanos Uliverri.

* *

Es *Poca pena* un sainete de costumbres andaluzas, quizás demasiado largo, pero con todas las condiciones necesarias para obtener un éxito franco y mercedísimo como el que obtuvo. Especialmente el segundo cuadro regocijó de un modo estupendo al respetable.

La mayor parte del éxito se debió al maravilloso trabajo del Sr. Lamas quien hizo una verdadera creación de su papel de Roberto.

El Sr. Asensio y Mas, en unión de los intérpretes fué llamado muchísimas veces al proscenio, aclamado entusiásticamente. ¡Hay obra para ratol

RINCONETE Y CORTADILLO

MARIA CARRASCO

Acaba de llegar á nosotros una noticia que nos llena de satisfacción. La celebrada triple dramática con cuyo nombre encabezamos estas líneas, debutará pronto en uno de los teatros más importantes de esta corte.

Los madrileños estamos de enhorabuena, pues se trata de una artista que en Barcelona y otras poblaciones ha hecho brillantes campañas y goza de una envidiable reputación artística. De ello pueden dar fe los inteligentes públicos de «Novedades» y «Liceo» donde con preferencia, ha hecho gala de su admirable voz y talento escénico.

Si la noticia se confirma tendremos mucho gusto en ocuparnos en EL CINE de esta artista como ella merece.

MIGUEL ARIZA DE ABALO.

CHANTECLER

El sábado último y realizadas importantes reformas en el local volvió á abrir sus puertas el bonito salón cinematográfico de la Plaza del Carmen.

El numeroso público que asistió á la inauguración salió muy complacido de la variedad del programa en el que figuraban las películas de mayor novedad. La empresa se propone dar gran variedad al espectáculo, estrenando á diario las cintas más notables.

Actualmente se dan las películas de gran me traje *Fausto*, que ha obtenido un gran éxito y la muy celebrada *Nuestra Señora de París*.

ENCANTO ROTO

Es un silente y callado paseo del Parque, en el que muchos que se juraron un amor eterno, compusieron tiernos madrigales con el ritmo de sus besos. Por él marchan lentamente Juan y Luisa. Hacía mucho tiempo que no se veían. Aquella enfermedad que roía cruelmente el cuerpo gentil de la grácil Luisilla, aquella terrible dolencia que marchitó la rosa de su rostro y destruyó el encanto jocundo de sus ojos, comenzó a inquietarla y, un día en el cual su organismo débil y enervado parecía extinguirse, fué a consultar a la ciencia y la ciencia respondióle que el vital oxígeno de los campos era quien únicamente podía regenerarla. Y ella, atenta a estos consejos, dejó su Madrid y con el bullicio, con la vida febril é inquietante de la Corte, dejó también al Juan de sus amores.

Fuése a un pueblecillo de la sierra, y fueron tres los meses que estuvo disfrutando de una vida placida, aspirando los puros perfumes de las jaras, de los tomillos y pinares; meses que fueron una eternidad por la monotonía desesperante con que transcurrieron. Al fin, plétórica de salud, tornó al Madrid que en su ausencia añoró muchas veces, porque en él había dejado su alma entera. Y quiso, al llegar, que su primer saludo fuese para su Juan. Por eso, apenas pisó Madrid, con Juan marchó a pasear por los silenciosos caminos del Parque, como en venturosos y pasados momentos de la historia de sus amores.

Caminaban despacio. Su conversación era animada. Hablaban de todo. Recordaban aquel día inolvidable cuando se conocieron; con júbilo recordaron el día en que se entregaron los primeros retratos con las eternas dedicatorias: «A mi Juan como *prueba* de cariño. *Tulla siempre*. Luisa». «A mi Luisa, su apasionado Juan»; con gozo recordaron el día del primer beso y también para los días de enfado y enojo, en los que en pocas horas eran enemigos atroces y locos enamorados, tuvieron un fugaz comentario.

—¡Cuánto nos queríamos entonces!...

—¿Es que ya no nos queremos?...

—¡Sí, Juan, sí!.. ¿Pero tú no me habrás olvidado ni un instante? ¿Todavía me quieres mucho, verdad?

—¡Hoy, más que nunca!—dijo él apasionadamente.

E instintivamente, como cumpliendo un acuerdo tácito, se abrazaron y fué el lenguaje en que se dijeron sus protestas de cariño, el sublime de un cálido y apasionado beso de amor.

—¡Gachó, y que no son *ustés* frescos ni *nd!*... ¡Se *nesecita* tener poca vergüenza!... exclamó, interrumpiendo el idilio, un personaje de bandolera, que obedeciendo órdenes municipales velaba por la integridad de los jardines y de la moral pública.

—¡Sinvergüenzas porque nos *besamos!*—dijo Juan con amargura. Y fué a explicar el motivo de esa manifestación de cariño; pero debió observar que la presencia de aquel funcionario municipal, pequeñito, rechoncho, de bigotes hirsutos y grandes y vientre prominente, no se hermanaba con la delicada poesía del amor y optó por encerrarse en un prudente silencio. Y juntamente con su Luisa, que por aquel bárbaro lloraba lágrimas de vergüenza, se fué alejando del celoso funcionario.

Y el guarda, que inmóvil los siguió con la vista hasta verlos desaparecer, hizo una mueca de desagrado y con visible contrariedad refunfuñó:

—*Me se parece* que no he *obrao* bien. He debido detenerlos; a ella por sinvergüenza y a él... Bueno; a él lo hubiera *dejao* libre... porque la *verdaz*... si a mí *me se* presenta ocasión hubiera hecho lo mismo.

J. CABEZALÍ Y DURBEROT.

EL CÍNICO

de FELIPE TRIGO

30 céntimos

Pídase en librerías y kioscos ó a la *Sociedad General de Publicaciones*, Diputación, 211, Barcelona.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Llegaron los padrinos;

Sacaron las espadas;

Los médicos abrieron

Los botiquines-cajas;

Después midieron otros

El campo de batalla.

—¡Señores, adelante!—

Con voz medio apagada,

Les dice el juez de campo.

Y suenan tres palmadas,

Pero entonces ¡oh, fuerza

De la costumbre vanal

Los fieros combatientes,

Soltando las espadas,

—¡Va enseguida!—responden,

Con voz melíflua y clara.

—¿Lo quiere V. con bollo

ó con media tostada?—

ALBERTO LEÓN.

CANCIÓN Y CORO DEL HADA DE LA VIUDA ALEGRE

LETRA de J.M.



CANTO
PIANO

el ha-da del bos-que ru-mo-res o-yó que e-ran
sua-res e-cos de un lan-ce de amor u-na le-ña-do-ra la
sen-da per-dio y ri-nea en-con-trar-se con un ca-za-dor
con res-pe-to á mi pu-dor de-ci-a e-lla con-ru-bor de-ja
me le de-ci-a al ca-za-dor Pre-cio-sa ni-ña con-fi-a en mi a

pp *p* *pp* *pp* *pp* *pp* *pp* *pp*

Forc. rall: *riv:* *atp:* *rall:*

mf que yo tea-do-ro con lo-ca pa-sión La po-bre

ni-na por fin ac-ce-dió y el ha-da lo-ro-sa hu-yó

ff Pre-cio-sa ni-na con-fu-a en mi a mor

mf

mf que yo tea-do-ro con lo-ca pa-sión La po-bre

mf

ni-na por fin ac-ce-dió y el ha-da lo-ro-sa hu-yó

mf



CORREO DE AMÉRICA

BUENOS AIRES

¡Pobres cómicos!—Según refiere un periódico de la capital de la Argentina, los camareros de los cafés de la Avenida se han propuesto librarse de los cómicos sin contrata, que se pasan el día sentados en sus mesas, haciendo un insignificante consumo ó dejándolo á deber.

Uno de los procedimientos empleados ha sido el de servirles el café frío y el agua caliente. Y otro el de levantar los toldos en cuanto los cómicos empiezan á formar sus tertulias. (Hay que recordar que ahora en Buenos Aires están en pleno verano).

Confusión lamentable.—Con este título da cuenta el mismo periódico de donde recogemos la anterior noticia, de que el 31 de enero, en un café de la Avenida, fueron detenidos y conducidos á la Comisaría el tenor cómico del Mayo, Rafaelito Díaz, y el de la compañía López Silva, Rafaelito López, por creer la policía, equivocadamente, que estaban jugando á los prohibidos.

La eterna historia.—Otra noticia publicada el 1.º de febrero:

«Un agente teatral ha recibido carta de algunas coristas de la compañía Valls, que en Córdoba, en el Novedades, se halla actuando, pidiéndole por todos los santos de la corte celestial que las proporcione los medios de regresar á Buenos Aires.

Aquel negocio marcha tan pésimamente, que se les adeuda á los artistas gran número de sueldos, y nuestros lectores presumirán, sin que tengamos que añadir una palabra más, las consecuencias lamentabilísimas que esto ha producido».

Noticias varias.—Pepe Angeles continúa haciendo una brillante temporada en el teatro Mayo.

—En el teatro San Martín ha debutado la compañía de género chico de Federico Carrasco. Forman en ella la Sra. Ramón, el barítono Robles, Albadalejo, Hormaechea y el maestro Perdíguero.

—Se asegura que, en cuanto termine su contrata en el Apolo, de Madrid, volverá á Buenos Aires Amalia Isaura, contratada por el empresario Serra.

—Lola Membrives no actuará durante la próxima temporada en Buenos Aires, marchando probablemente á Chile.

—El 8 de febrero debutó en el teatro Buenos Aires la compañía dramática española Plana-Llano.

—En el Palacio Novedades debutó la compañía Ruiz París, de la que forman parte las tiples Panizzi, Bracia, Martín, Carlota Miguens, tenor Navarro, barítono Pibernat, característica Mont-

serrat, Muñoz y otros. Director de orquesta: maestro Pibernat.

MONTEVIDEO

Dos despedidas.—El 28 de enero se despidió de aquel público Tallaví, que ha salido perdiendo dinero. Como actuaba en el teatro 18 de Julio, él dice que aquel es el teatro de las 18 personas, porque esas eran las que concurrían á las funciones.

El día 29 se despidió Carreras, que ha venido actuando en el Solís desde el 30 de noviembre.

Tanto él como la Mayendia, Amparo Taberner, Meana, Del Pino y, en general, todos los de la compañía, fueron ovacionadísimos, teniendo que levantarse el telón, al final, más de veinte veces.

MÉXICO

El 7 del pasado febrero se celebró en el Principal el beneficio de Herminia Quilez, que fué ovacionadísimas.

Continúa en este teatro la compañía de zarzuela en la que figuran María Conesa y Amparo Romo.

—También se ha celebrado en el Lírico el beneficio de Teresita Calvó, que, con Antonia Fernández, forma la pareja mimada de aquel teatro.

—En el teatro Degollado (Guadalajara) celebró su beneficio Ricardo Mutío el 27 de enero.

HABANA

María Luisa Labal.—El 6 de febrero debutó en el Albisu esta tiple, y todos los periódicos de aquella capital le dedican grandes elogios. Pinazo, su marido, debutó el 10, consiguiendo también un muy lisonjero éxito.

Forman parte de la compañía que actúa en aquel teatro, las Sras. Segarra, Peral y Riutort y los Sres. Villarreal, Cabello, Arnaldo, Marco y Uribe.

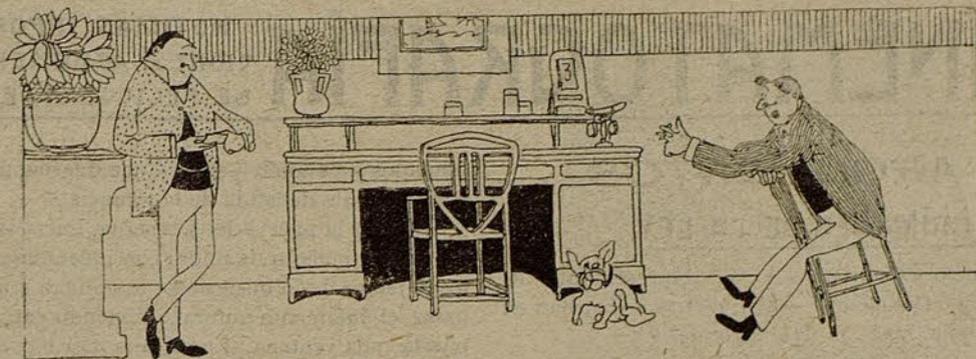
SANTIAGO DE CHILE

Frente á frente.—Dos compañías de zarzuela española y opereta se disputan el favor del público de aquella capital.

En el teatro Santiago, Joaquín Montero capitanea á la Hernández, Antonia Fuentes, Pepe Vila, el tenor Carné y Montero. Director de orquesta, el maestro Randó.

En el Politeama actúa Enrique Gil con la Maldonado, De Ghery, la Riutort y la Sillés y Puig, Ligeró y Fuentes.

En casa de Montero.—El diario «La Mañana», de Santiago de Chile, dá cuenta de una fiesta íntima celebrada el 20 de enero en casa del primer actor Joaquín Montero.



—¿Y tú sabes si hay oro en esa mina de la que emites acciones?
—Pero, hombre ¿para qué necesitaría emitir acciones si hubiese oro?

Según dicho diario, la fiesta fué espléndida, tomando parte en ella varios artistas.

En las primeras horas de la madrugada se sirvió una opípara cena, terminando la fiesta ya de día.

LIMA

En el Cinema-Teatro actúa una compañía de zarzuela de la que forman parte Amalia y Angeles Díaz Labrada, María Quiles, Eloy Corcuera, Castillo, Rubin de Celis, Ureta y Valera.

LA SEMANA DEPORTIVA

REGATAS

Ocurrió que nadie se ocupaba de este deporte, hermoso, varonil y como pocos higiénico. ¡El mar! Ya ven ustedes; estamos en Cuaresma... ¡qué mejor que hablar del mar! ¡Del mar y de sus peces!... ¡Nada de agua dulce! ¡Mar, mar y mar... y ríanse ustedes de los peces de colores!

Pues sí, señor; vamos á hablar de las regatas y más que de las regatas, del gran concurso internacional de Mayo. ¡Aprended flores de mi!—dijo el poeta—¡aprended, footballistas, como se manda un equipo á un concurso internacional! El real club de regatas elige de entre las tripulaciones de sus yolas la mejor y para la «Barcino», que ha de representarnos internacionalmente, baraja los nombres de Barnola, Bonet, Ranzini, Font y Oriol, nata de nuestros bogadores, y, como la flor y timonel, al capitán Camps, verdadera águila en el difícil arte de conducir una embarcación.

¿Ganarán el concurso estos bravos marineros? Tal vez no; pero sin remordimientos podrá afirmarse que lo que no hicieran ellos, no lo podrían hacer otros... y *that is the question*, como decimos los que sabemos inglés de diccionario enciclopédico.

Para tener al corriente á los lectores de EL CINE, estaremos al tanto.

Y á propósito de tantos, vamos á ver en cuantos quedaron las parejas de los dos campeonatos de

PELOTA VASCA

Gamboa y Salom, ganaron fácilmente á Pin y Canals. Lopez y Bargañó mantuvieron igualadito el partido contra Llopart y Olano, pero sucumbieron al fin ante la potencia de la excelente pareja. Y no pasó más en el Condal. El martes en el Beti-Jai, Sunyer y Gaspar perdieron sucesivamente contra Juanito Echevarría y Cuchy (que, entre paréntesis, ya tienen asegurado un premio) y Tudó y Eguiluz. Torras y Guerra derrotaron por una barbaridad de tantos á Mascaró y Badía, y finalmente Aballí y Vendrell vencieron por dos tantos á Doria y Blanch.

Y pasemos á otra cosa.

FOOT-BALL

En el dislocante sport del puntapié y la cabezada no ocurrió otra cosa más que un partidito un sí es no es interesante entre los primeros *teams* de los Clubs «España» y «Español»

Quien ganó fué el «Español»,
pero solo por un «goal».
Lo que deja demostrado
que fué un partido igualado.

Y después de estas aleluyas, *venid y vamos todos con flores*, no á María, como dice la piadosa canción, sino á un altruista, si que millonario sportman parisién, que ha regalado la friolera de un millón de francos para dedicarlos al enaltecimiento de los sports en Francia, ¡Un millón!... un millón de gracias, el agradecimiento sincero de todos lo que al sport se dedican, merece tan espléndido donante. Que el cielo se lo pague y multiplique y que los deportistas franceses gocen por muchos años de los beneficios de ese millón para mayor honra y provecho del nunca como se debe alabado sport. Amén.

SALVADOR.

CINEMATOGRAFÍA

NOTICIAS, INFORMACIONES, ARGUMENTOS DE PELÍCULAS, ETC. ▽

:: ARGUMENTOS ::

LOS CRIMENES DE LA LEY

(PELÍCULA «PASCUALI Y C.^ª». Representante, R. Llopis Casagemas. —875 metros.—Estreno en España, lunes 11 del corriente).

Lucía, hermosa hija del pueblo y Marcos, joven disipado, se encuentran un día junto a la fuente donde Lucía fué á buscar agua; Marcos requiere de amores á la joven. Confiada y crédula Lucía, acepta los amores del calavera y después de algún tiempo, el idilio tan poéticamente comenzando, es santificado por el matrimonio. Marcos dejará la



Una escena de «Los crímenes de la ley»

taberna, olvidará los compañeros de vicio, sus amantes de una hora, las cartas y el vino, entre los que pasó su borrascosa juventud, con juramento de no reanudar aquella vida.

De los amores de Marcos y Lucía ha nacido una niña; junto á la cuna que Lucía mece, como buen espíritu tutelar de la vida que comienza, se respira perfumado ambiente de santa felicidad; pero Marcos no se aviene.... El pasado le atrae; el vicio, con sus horas de locura, le llamó.... Y Marcos vuelve á la taberna, mientras Lucía, la esposa honrada, vela y mece la cuna del fruto de sus amores.

Un día, una sospecha nace en la mente de la pobre joven; en vano resiste..... La sospecha crece, la atormenta y es ya preciso que sepa á qué atenerse: quiere saber si sus temores son ó no

fundados y besando á su hija que duerme plácidamente, sale decidida de la estancia....

Junto á la puerta de la taberna, Lucía se detiene; un sentimiento de pudor, un indefinible respeto, el temor de lo misterioso, le obligan á no traspasar el infamante umbral. Y viendo cerca de la puerta, una ventana, Lucía mira por ella el interior de la taberna.

La escena que se desarrolla ante la vista de la aterrada joven, es espantosa.

Marcos está en el interior: por satisfacer un orgulloso amor propio ha desafiado al acompañante de su antigua amante y los dos valientes defienden á navajazo limpio los fueros de su honor chulapesco.

El duelo es breve, encarnizado... En pocos momentos, Marcos, hunde su cuchillo en la garganta de su adversario.

Sin un grito, Lucía, cae desmayada.... Marcos huye loco de terror, corre sin descanso; pero pronto la justicia le da alcance y encarcelado y juzgado, los Tribunales le condenan á diez años de presidio.

Lucía, queda sola y desamparada... Todas las mujeres del barrio, se apartan de la mujer del presidiario, lanzando sobre ella el vergonzoso estigma de la condena de su marido. Tal deshonor, aparta á la infeliz de todo medio de trabajo... Todos la miran como quien mira á un culpable....

Una sola persona siente piedad por la desgraciada Lucía: el médico del lugar.

¿Cómo vivirá Lucía, si nadie quiere darle trabajo? ¿Cómo sostendrá á su hija?.... Inútilmente, busca un medio cualquiera con que ganarse el sustento, hasta que vencida, destrozada el alma por la lucha titánica contra la fatalidad, se dirige al río, decidida á morir....

Pero la niña llora y, al oír la madre el llanto infantil, siente desfallecer su resolución y nacer en ella el sentimiento del deber de la vida....

Mas ¿qué hacer?.... Recuerda la bondad del doctor y á su casa va en busca de ayuda. El doctor la acoje, haciéndola entrar en su casa como ama de llaves y ante Lucía surge una nueva era de vida; el doctor es dulce, afectuoso, la niña adora al bienhechor de su madre y en el corazón de ésta, poco á poco, muy lentamente, nace un sentimiento que no es sólo de gratitud, sino de dulce ter-

nura, que se transforma al fin en amor ardiente. Y este amor es correspondido y en las sombras perfumadas del jardín, la felicidad de Lucía vuelve a florecer en una nueva juventud.....

Juventud pasajera, felicidad de un día, como la de las flores.....

Marcos es indultado; sale del presidio, más pérfido y brutal que cuando entró; el trato de sus compañeros de condena ha dotado al presidiario de un nuevo cinismo, de una nueva fuerza en su maldad..... Recuerda la infeliz mártir que quedó sola, abandonada y en busca de ella va, decidido a hacer valer sus derechos de marido: la ley obliga a la esposa a vivir con el marido y Marcos quiere esta vez hacer cumplir la ley. No le basta haber hecho sufrir a Lucía angustias sobrehumanas; de nada sirven los llantos, las súplicas, las amenazas de la infeliz..... Marcos es el amo, porque la ley lo erige en tal.....

El doctor y Lucía se despiden tristemente, en tanto que la niña contempla asustada al huésped inoportuno que ha hecho llorar a su madre.

Lucía sale con la niña; en su habitación prepara su ropa. De pronto todo su pasado, preñado de angustias, de agonías crueles, se presenta ante su vista con la brutal intensidad de la realidad..... No, no puede soportar la idea de vivir otra vez al lado de su verdugo y, ante la ley que le obliga a aceptar el infamante consorcio, opondrá el único medio de libertad que está a su alcance.....

Y cuando Marcos y el doctor, cansados de esperar, se deciden a ir en busca de Lucía, hallan en la habitación, en la irrespirable atmósfera de denso humo, dos cadáveres..... Y mientras Marcos huye, el doctor se deja caer abatido, sobre el cuerpo de la mujer que amó tanto, tanto.....

JOSEFINA BEAUHARNAIS

(DE LA SOCIEDAD ITALIANA «CINES».—Metros 395)

Es una de las películas de la serie «Cines Princesps». La historia de Rosa Josefina Tarcher de la Pagerie, la *Emperatriz Josefina*, es el argumento de este *film*.

Nacida en la Martinica, una sonámbula le predijo un trono para cuando hubiese enviudado de su primer marido.

Casó primeramente con el conde de Beauharnais, que murió en el cadalso en la época del Terror.

Protegida Josefina por Barras, en 1796, contrajo segundas nupcias con el entonces general Bonaparte, siendo coronada como emperatriz en 1804.

Aunque Josefina, por no tener descendencia de Napoleón, fué repudiada por éste, siempre el Em-



Tres escenas de la película «Josefina Beauharnais»

perador conservó para ella afecto y reconocimiento y siempre fué ella la más fiel consejera del Emperador.

NOTAS DE INFORMACIÓN

Película emocionante.— En el Salón Bohemia se proyectará desde el próximo lunes, en sesión especial, la película de 1800 metros, exclusiva para este local, *Jack Fronsón* y *Jim Fifies*.

Próximos estrenos.— La Casa Pasquali y C.^a prepara los siguientes: *En las gradas del trono*, *La mordedura* y *El automóvil incendiado*.

Cambio de empresa.— El cine «La Maravilla», que ha cambiado de empresa, continuará hoy los espectáculos con un variado programa de películas de estreno de las más acreditadas marcas, y números de variedades nuevos en Barcelona.

VICTOR CHERBULIEZ

META HOLDENIS

2.50 ptas.

ZIG-ZAG

Se dice... Que la compañía que en abril comenzará á actuar en Romea se formará sobre la base de Rafaelita Abadía, Larra, Felipe Vaz y otro primer actor de alta comedia que aún no se sabe quien será;

que Villagómez ha tomado el teatro Novedades y el debut de la compañía se verificará el 16 del corriente,

y que el café de Novedades, el de Ambos Mundos y el Catalán están llenos de cómicos en espera de contrata.

Esto último no es que se diga solamente. Es una realidad pavorosa.

Como de cuatro á siete de la tarde los parroquianos de esos cafés se van á dar una vueltecita por la Rambla, pueden ustedes comprobar nuestra afirmación dándose un paseo á esas horas desde el Liceo al Principal.

Poco más ó menos, hay tantos cómicos murmurando y maldiciendo, como, por los árboles que aún quedan por desmochar, pájaros que gorjean y... hacen otras cosas más molestas.

En el Cómico.—Ahora hay función á diario. Actúa una compañía de zarzuela grande dirigida por el tenor Francisco de Ríos y en la que figuran las Sras. Casals y Aparicio y los Sres. Torres y Alonso.

El teatro y la estatura —El director de un teatro de Tamesvar, Hungría, ha inaugurado el curioso procedimiento de vender las localidades con arreglo á la estatura del espectador. Por este medio las personas de escasa corpulencia van á ocupar las filas preferentes, quedando acomodadas en las últimas los que por su elevada talla serían un estorbo visual sentados en los primeros términos.

Las obras de Benavente. —Un lector nos ha preguntado los títulos de todas las obras del eminente D. Jacinto.

Ahí van todas las que recordamos, seguros de que deben ser muy pocas las que falten, si es que faltan algunas: El nido ajeno, Gente conocida, El marido de la Téllez, De alivio, Don Juan, La escuela de las princesas, Sacrificios, La noche del sábado, La comida de las fieras, El dragón de fuego, La cursi, Por las nubes, Sin querer, Modas, Viaje de instrucción, Despedida cruel, La gata de Angora, Por la herida, Operación quirúrgica, Cuento de amor, La farándula, Teatro feminista,

La gobernadora, Los intereses creados, El primo Román, Amor de amar, El tren de los maridos, Libertad, Alma triunfante, El automóvil, Los favoritos, El hombrecito, Porque se ama, Mademoiselle de Belle Isle, Al natural, La casa de la dicha, Richelieu, La princesa Bebé, No fumadores, Rosas de otoño, Buena boda, El susto de la condesa, Cuento inmoral, La sobresaliente, Los malhechores del bien, Las cigarras hormigas, Más fuerte que el amor, Los buhos, Abuela y nieta, Manón Lescaut, La princesa sin corazón, El amor asusta, La copa encantada, Los ojos de los muertos, La sonrisa de Gioconda, La historia de Otello, El último minué, Todos somos unos, Señora ama, El marido de su viuda, Le fuerza bruta, De pequeñas causas, Hacia la verdad, A ver que hace un hombre, De cerca, La señorita se aburre, El príncipe que todo lo aprendió en los libros, Ganarse la vida y La losa de los sueños.

Si fueran onzas de oro
las penas que estoy pasando
sería inmensamente rico;
pero estoy... sin un ochavo.

Estoy llamando á la muerte
y á mis voces está sorda.
¡Si seré yo desgraciado
que hasta la muerte me odia!

LUIS BUESA

Interrupción oportuna. — Representábase un drama cuya acción se desarrollaba en el siglo xvii.

El galán joven, pequeño y regordete, llevaba encasquetada una peluca descomunal y aparecía sofocado y sudoroso bajo aquella montaña de pelo. Además, su situación en el drama era muy comprometida; luchaba entre el amor y el deber, y tenía que decidirse por su dama ó por su rey.

Disyuntiva cruel.

A casi la mitad del segundo acto tenía un largo monólogo que finalizaba con estos versos:

Si á mi deber satisfago,
pierdo de mi amor la prenda...
En situación tan tremenda,
¿qué hago, Dios mío, qué hago?

—¡Pélatel! —le contestó con voz tonante un espectador de la galería.

Y allí acabó el drama.

En los pasillos del Congreso.

—He notado, señor X, que el banco azul resulta insuficiente para el actual Gobierno.

—¿Hombre, por qué?

— Porque está García... Prieto.

EL PRIMER CONCURSO DE "EL CINE"

Concurso de monólogos cómicos
BASES

Los autores que quieran tomar parte en este concurso pueden enviar uno ó varios monólogos originales, inéditos y no estrenados, á las oficinas de EL CINE, Diputación, 211, Barcelona, antes de las cinco de la tarde del día 20 de marzo.

Cada monólogo, que debe venir sin firmar, estará encabezado con un lema y acompañado de un sobre cerrado que contenga el nombre, apellidos y domicilio del autor, sobre que ostentará en la parte exterior el mismo lema del monólogo.

De cada monólogo se entregará recibo en las oficinas de EL CINE.

Los monólogos pueden estar escritos en castellano ó en catalán.

La propiedad absoluta del monólogo y, por lo tanto, los derechos de representación, quedan por completo á favor del autor.

El jurado designará dos monólogos: uno que será estrenado por **José Santpere** y otro que lo será por **Pepe Alfonso**, en sus respectivos beneficios de esta temporada, en el **Teatro Nuevo**.

Cada autor podrá hacer constar, al enviar un monólogo, si, en el caso de ser uno de los elegidos, desea que lo estrene precisamente Santpere ó Alfonso. Si no hace indicación ninguna, se entenderá que le es indiferente que sea uno ú otro el intérprete. Todo ello lo tendrá en cuenta el Jurado, á fin de que los monólogos designados sean uno para cada beneficio.

Una vez publicado el fallo del Jurado y abiertos los sobres que contengan los nombres de los autores de los monólogos elegidos, los autores de los demás podrán recogerlos en las oficinas de EL CINE, previa entrega del recibo que se les dió al presentar el monólogo.

EL JURADO

El Jurado lo formarán las siguientes personas, cuya pericia y cuya historia nos evitan toda clase de elogios: Don Eduardo Aulés, ingenioso y aplaudido autor cómico; don José Fernández de la Reguera, culto y antiguo periodista, y don José Robert, empresario del Teatro Nuevo.

MONÓLOGOS PRESENTADOS

Hasta el día en que cerramos la edición del presente número han sido presentados los señalados con los siguientes lemas:

Número 1.—«Todas se pierden por él».—Número 2.—«Todo lo vence el saber. Todo con tacto se alcanza».—Número 3.—«Mata sogras».—Número 4.—«Lemita».—Número 5.—«Dormirse relamido y despertarse solfa».—Número 6.—«Luz y taquígrafos».—Número 7.—«Rosita».—Número 8.—«Mamá-suegra».—Número 9.—«En la Rambla».—Número 10.—«Un pobre home».—Número 11.—«¡Quién sabel...».—Número 12.—«El pícaro interés».—Número 13.—«El meu benefici».—Número 14.—«Pelillos á la mar».—Número 15.—«Buscando novia».—Número 16.—«Primicias».—Número 17.—«Amor telefónico».—Número 18.—«Tiberi d'un neula».—Número 19.—«Un vagabond».—Número 20.—«Mons parturiens».

NUESTROS NÚMEROS ANTERIORES

SUMARIO DEL NÚMERO 1

Sinfonía.—Retrato y versos de Ricardo Calvo. Confesiones de Lola Velázquez.—Retratos de Consuelo Baillo y Aurora Rodríguez.—El cuateto de «La Casta Susana».—«El 13.013», cuento de Nicolás de Leyva.—Argumento de la película «El profesor».—Cosas de Tontolín.

SUMARIO DEL NÚMERO 2

Sinfonía.—Retrato y confesión de Mercedes Sampedro.—Retratos de Carlota Plá, Mariano de Larra y Arturo La Riva.—Cómo ve el empresario á los artistas del Nuevo, con caricaturas de Santpere, Pepe Alfonso, Castillo, Rojo, Mir, Zanón y Cónsul.—El couplet «Mas mi boca no se toca, no».

(letra y música).—Una anécdota de Gayarre.—La campaña de Eldorado.—«Horas tontas», por Enrique Reoyo.—Argumentos y grabados de las películas «La Figurín», «Sangre siciliana», «Un drama en Florencia», «Una historia del Colorado» y «El centinela de Napoleón».—Cosas de Tontolín.

SUMARIO DEL NÚMERO 3

Sinfonía.—Confesiones de Carlota Plá, versos de Mariano de Larra y un artículo de Arturo La Riva.—Retratos de Pilar Martí, Angelita Baillo y la Torreric. —Pregón de las aceitunas de «El primer beso» (letra y música).—Una anécdota de don Antonio Vico.—«El mantón de Manila», por Nicolás de Leyva.—La última poesía de Fernández Shaw.—«Horas tontas», por Enrique Reoyo.—La semana deportiva, con tres grabados.—Noticias de cinematografía y argumentos de las películas «Era una vez...», «Temperamento romántico», «Las hijas de Dad», «Reina de belleza» y «La hija del ferrocarril».—Cosas de Tontolín.

SUMARIO DEL NÚMERO 4

Sinfonía.—Retratos de Salud Rodríguez, Consuelo de Diego y José Santperé.—Confesiones de Pilar Martí.—«En el teatro», artículo con seis caricaturas, de Melitón González.—«Un chiste que determina un fracaso».—Curiosas anécdotas de Puccini y de don José Zorrilla.—«Mi primer pateo», por Armando Oliveros, con la caricatura del autor.—La semana deportiva.—Informaciones y noticias de cinematografía, retrato de Mme. René Karl y argumentos y grabados de las películas «Erigone», «El chauffeur», «Fuga mortal» y «Hermana complaciente».—Cosas de Tontolín y caricaturas.

SUMARIO DEL NÚMERO 5

Retratos de la Réjane y Duquesne en «Madame Sans Gêne».—Retratos de Pura Montoro, les Florence Macherini y Pepe Alfonso, y caricatura de Julio Vallmitjana.—«La muerte del *Canario*», por Julio Vallmitjana.—Un artículo de Pepe Alfonso.—«Por matar á una zorra», cuento de Nicolás de Leyva.—«Mi testamento», por M. Lastra.—«Veinte payasadas», artículo, con seis caricaturas, de Melitón González.—La semana deportiva.—Bases del Concurso de monólogos cómicos abierto por EL CINE.—Noticias e informaciones de cinematografía, retrato de Bébé y argumentos y grabados de las películas «Bébé condenado á silencio» y «Mentira fatal».—Caricaturas.

SUMARIO DEL NÚMERO 6

Sinfonía.—Retratos de la bella Adiano, Pepe

Bergés, Antonio Carnicero, Evaristo del Castillo Ezequiel Endérez y caricatura de Enrique Dotres.—Vals de «La Divorciada».—«La venganza del carterista», cuento de Nicolás de Leyva.—Versos de Endérez, Dotres y Castillo.—Correo de América.—«Horas tontas», por Enrique Reoyo.—La semana deportiva.—Informaciones y noticias de cinematografía y argumentos y grabados de las películas «Unidos ante el cadalso» y «Madame Sans-Gêne».—Cosas de Tontolín y caricaturas.

SUMARIO DEL NÚMERO 7

Retrato y confesiones de Pepita Durán.—Retratos de Amalia Molina y la Cachavera.—Vals de «La niña de las muñecas», con caricatura de Leo Fall.—Interesante anécdota y versos de Villaspesa.—Artículo de Guilemany, con su caricatura.—«*El rey de la claqué se fuga*».—Una escena de «El Apeadero» con las caricaturas de los autores.—Versos de Luis Ramírez.—La semana deportiva, con el retrato de Navarrete.—«Horas tontas», por Enrique Reoyo.—Retratos de varios artistas cinematográficos y argumentos y grabados de «El resucitado», «Los celos del Sceico» y «Amor é hipnotismo».—Cosas de Tontolín.

SUMARIO DEL NÚMERO 8

Retrato y confesiones de Matilde Tornamira.—Retratos de Esperanza Marín, Sinesio Delgado y Bernardino Ponsetti.—Vals de «La Casta Susana».—«La crisis teatral», por Sinesio Delgado.—«Carta abierta al director de *La hoja de parra*», por M. Jiménez Moya.—«El indicio», cuento de Nicolás de Leyva.—Un artículo del empresario del Teatro Nuevo, con su caricatura.—«Cañitas», por Dotres.—Una escena del drama «La Prisión».—Correo de América.—La semana deportiva.—Argumentos de las películas «El detective hipnotizador» y «La injuriosa duda».—Consultorio cinematográfico.—Cosas de Tontolín.—Caricaturas.

SUMARIO DEL NÚMERO 9

Retratos de Amalia Isaura y del dueto «Les Florentias».—Datos biográficos, anécdotas y retrato de don Julián Romea.—Vales de «La princesa del dolar».—«El suicidio», cuento emocionante de Marcos Donat.—«Horas tontas», por Miguel Rius.—Confesiones de Amparo Martí.—«Cabeza de chorlito», por Pérez Zúñiga.—«Cañitas» de Dotres.—«Zig-zag», numerosas caricaturas, curiosas noticias teatrales, «Chistes malos», etcétera.—Argumentos de las películas «Bajo las alas de la muerte» y «Madame Roland».—La semana deportiva.

De todos estos números hay ejemplares, al precio de CINCO CÉNTIMOS, en nuestras oficinas,

Diputación, 211, bajos.—Barcelona